

---

*El análisis político y económico de los doctores Vicente Massot y Agustín Monteverde*

Un paso adelante

Poco importa si el peronismo disidente apuró el tranco cansino que sostenía desde hace meses estimulado por el triunfo de Ricardo Alfonsín en las internas que el radicalismo substanciara en la provincia de Buenos Aires. Existe siempre la tentación de creer que cuanto se produce *después de resulta consecuencia de*, lo cual no es necesariamente cierto. Pero, como quiera que haya sido, si la foto que recorrió el país, posterior al acuerdo de los principales referentes de justicialismo federal, fue producto de la victoria alfonsinista, en nada cambia las cosas. Lo importante del caso es que Eduardo Duhalde, Carlos Reutemann, Francisco De Narváez, Felipe Solá, Jorge Busti, Juan Carlos Romero, los hermanos Rodríguez Saa, Mario Das Neves, Ramón Puerta, y algunos otros de menos calado, finalmente dieron un primer paso decisivo en pos de la unidad.

Trascendió que, cuando se enteró del resultado del cónclave, Néstor Kirchner, en Olivos, dijo que él solo le ganaba a todos sus adversarios del PJ, juntos. Puede ser, aunque la unión que quedó sellada entre los disidentes se compadece mal con una de las premisas del plan del santacruceño para el año próximo: la división de sus enemigos. En el curso de la semana pasada lo que sucedió en el seno de la UCR, como también de la disidencia peronista, marchó en dirección contraria a la esperada por el político patagónico.

Kirchner, por razones obvias, prefiere competir en octubre del 2011 contra la mayor cantidad de listas posibles. Si en lugar de las centrípetas triunfaran las fuerzas centrifugas en el

peronismo federal, y cada uno de sus referentes fuese por su lado, Kirchner habría consumado con éxito su proyecto de dividir para reinar. Si en el panradicalismo sucediese otro tanto y Alfonsín, Cobos y Carrió se pelearan entre sí y marchasen a los comicios separados, el sueño del santacruceño se habría convertido en realidad. Sin embargo, no parece ser éste el escenario que se avecina. Más allá de las declaraciones de uno y otro, nadie piensa en la ruptura de Alfonsín y Cobos. Soplan vientos de unidad en la UCR y en el peronismo reacio a encolumnarse detrás de las banderas del Frente para la Victoria.

Se dirá que este primer paso ha sido muy tímido y que todavía falta definir lo más difícil: las candidaturas. También se podrá argumentarse que hay algo de rejunte, hecho a las apuradas, en ese conglomerado de voluntades que logró reunirse la semana pasada en el despacho del senador Rodríguez Saa. Ciertamente y todo, el meridiano de la cuestión pasa por otro lado. Puntualizar lo que le falta a la disidencia y señalar aquí y allá sus debilidades, tendría sentido y sería en extremo grave si no fuese por el hecho de que aún faltan catorce meses para la realización de unas internas que están en veremos y largos dieciséis para las elecciones generales. En resumidas cuentas, media una eternidad de aquí a octubre del año próximo. Tiempo, pues, es lo que le sobra a los opositores a los efectos de organizarse y darle pelea al oficialismo.

Nadie hubiera apostado un céntimo a que Duhalde, De Narváez, Reutemann y Solá iban a ser capaces de fumar civilizadamente la pipa de la paz, un par de semanas atrás. No obstante, y contra los pronósticos agoreros, se sacaron la foto juntos, acordaron poner bajo un paraguas el crucial tema de las candidaturas presidenciales y olvidaron sus pasadas rencillas. Como comienzo no es poco. Sobre todo, tratándose de peronistas que poseen aspiraciones encontradas y pleitos no resueltos que vienen de lejos.

Las dos fuerzas a las que venimos analizando tienen asignaturas pendientes comunes. Es que en el panradicalismo, tanto como en el PJ federal, se debate lo mismo. Por un lado, la manera como habrá que definirse el candidato presidencial; y no es casualidad que entre los seguidores de Alem e Yrigoyen y los de Perón se hayan dividido las opiniones: hay quienes prefieren tener en cuenta las encuestas; hay partidarios de hallar una solución por vía del consenso y, finalmente, están los convencidos de que sólo una interna ofrecerá garantías suficientes para zanjar materia tan delicada. Por otro lado, están los que podríamos denominar *factores discordantes*: Elisa Carrió

para los de la UCR y Mauricio Macri para los del PJ. En ambas banderías los debates respecto de qué hacer con ellos y frente a ellos va de la mano del tema de las candidaturas.

De qué manera resolver quién encabezará la boleta electoral en las elecciones presidenciales es un aspecto en el cual, de momento, no coinciden Cobos —inclinado por las internas— y Alfonsín —por el consenso— y tampoco De Narváez y Solá —volcados en favor de las encuestas— respecto de Duhalde —favorable al consenso. En cuanto a los que podríamos llamar segundos en discordia, Cobos y Carrió son incompatibles. Todo lo contrario de lo que pasa con Alfonsín y la jefa de la Coalición Cívica. En el peronismo, Duhalde y Puerta son los principales voceros de un acercamiento con el jefe de gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, mientras, de momento, se oponen Solá y Busti.

Claro que en el dilema de los segundos en discordia, la importancia que tiene Macri para el PJ federal no es semejante a la de Carrió para el panradicalismo. Al menos hoy y si nos atenemos a las encuestas mas serias que circulan sobre la intención de voto, el ingeniero mide muy bien y difícilmente la disidencia peronista podría darse el lujo de ignorarlo. Si fuesen divididos, se incrementarían seriamente las posibilidades de Kirchner de colarse en la segunda vuelta.

De todas formas, habrá de pasar todavía mucha agua bajo el puente. Las tendencias actuales pueden modificarse. Los presidenciables de hoy desaparecer mañana. Nadie sabe, a ciencia cierta, si la ley electoral vigente tendrá efectos en el 2011 —no ha sido reglamentada— y tampoco si Kirchner, en caso de no poder salirse con la suya y dividir al arco opositor, será finalmente de la partida. Sigamos, pues, con el futbol y que nos vaya bien contra Corea. Hasta la semana próxima.

Salir de la crisis  
*Soluciones que son problemas*

- Ni el histórico fondo anticrisis de € 720000 MM ni otros compromisos similares solucionan los problemas estructurales que padecen los países europeos.
- La solución tampoco es abandonar la moneda común.

- Al igual que la Argentina en la convertibilidad, la creación del euro generó un fuerte shock de confianza que impulsó el consumo y la inversión.
- La pérdida de competitividad de algunos países de la Euroárea no fue consecuencia de la apreciación nominal de su moneda —Alemania es el mejor contraejemplo de la tesis devaluacionista— sino del incremento de sus costos laborales y fiscales, que hundieron la productividad de esos países.
- Los déficits comerciales y el gasto público requerido para sostener la economía de bienestar se terminaron financiando con deuda externa.
- En una economía con tipo de cambio flotante, el déficit comercial creciente presiona hacia la desvalorización de la moneda, que tiende a restablecer el equilibrio externo.
- En una economía con moneda convertible o que usa una moneda sobre la cual no tiene control, el déficit comercial termina haciendo retroceder los costos de producción, lo que devuelve competitividad y hace recuperar el equilibrio externo.
  - Claro que esa necesaria corrección ocurre siempre que no se incrementa el endeudamiento externo (público o privado), lo que hace perdurar el desequilibrio.
  - Es decir, si la apreciación cambiaria no deriva en una posterior desvalorización (tipo de cambio flotante) o reacomodamiento de costos (tipo de cambio convertible), termina ocasionando una mezcla de déficit en cuenta corriente y endeudamiento (superávit de la cuenta de capital), que es lo que hasta ahora le ocurrió a los PIIGS (acrónimo en inglés por Portugal, Irlanda, Italia, Grecia, España).
  - El desequilibrio termina corrigiéndose cuando el resto del mundo decide no prestar más ante el deterioro de los fundamentos.
- Los PIIGS tienen costos laborales 50 % más altos que Alemania.

Es así que esta última mantiene importantes superávits comerciales mientras que aquéllos acarrearán grandes déficits.
- El billonario plan de rescate europeo lo que hace es transferir recursos de los países merecedores de crédito a quienes no califican.
  - Distraerá fondos que hoy van dirigidos a empresas y negocios productivos —generadores de puestos de empleo bien remunerados— para destinarlo a gasto improductivo de gobiernos despilfarradores.
  - Semejante suboptimización de recursos sólo tendrá sentido si se usa para encarar una drástica reformulación del gasto.

Secciones del Informe completo

- ◆ La situación internacional  
*La imperiosa necesidad de realismo*
- ◆ La situación de Europa  
*Las distorsiones*
- ◆ Salir de la crisis  
*Soluciones que son problemas*
- ◆ El ajuste tan temido  
*Crisis que son soluciones*
- ◆ *Curarse en salud*  
Las nuevas normas cambiarias
- ◆ Aumenta el costo argentino  
*¿Un problema de tipo de cambio?*
- ◆ Con el canje no alcanza
- ◆ Inflación oficial - mayo  
*Otra vez sopa*